

Habilidades Blandas en la Práctica Docente.

Soft Skills in Teaching Practice

Fecha de presentación: 04/10/2023, Fecha de Aceptación: 15/12/2023, Fecha de publicación: 01/01/2024



Lesly Karol Huapalla-Meza¹

E-mail: lhuapalla@ucvvirtual.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-8115-8983>

Lizeth Isabel García-Barbaran¹

E-mail: lgarcia@ucvvirtual.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0802-2277>

Araceli Pinedo-Castro¹

E-mail: apinedoc@ucvvirtual.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2491-0848>

¹Universidad César Vallejo, Perú.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Huapalla-Meza, L. K., García-Barbaran, L. I., & Pinedo-Castro, A. (2024) Habilidades Blandas en la Práctica Docente. *Revista Ciencia & Sociedad*, 4 (1), 80-89.

RESUMEN

La importancia de las habilidades interpersonales en las aulas ha sido tema de debate durante mucho tiempo. En este ensayo se sostiene que la integración de las habilidades interpersonales en las escuelas puede conducir a una mejora de la educación, la capacidad para resolver problemas, las conexiones interpersonales y el comportamiento entre alumnos y profesores. La investigación sobre el desarrollo de habilidades interpersonales sugiere introducir la programación, la comunicación práctica, la evaluación formativa reflexiva y la colaboración para crear un enfoque centrado en el alumno que pueda mejorar la enseñanza. El desarrollo de habilidades sociales como la escucha activa, la comunicación asertiva, el pensamiento crítico y la empatía también puede ayudar a los estudiantes a prosperar en las aulas. Los profesores deben emplear métodos eficaces para mejorar las habilidades interpersonales al tiempo que enseñan competencias académicas y sociales.

Palabras claves: Habilidades sociales; educación; instituciones educacionales; formación docente; participación docente.

ABSTRACT

The importance of interpersonal skills in the classroom has long been a topic of debate. This essay argues that integrating interpersonal skills in schools can lead to improved education, problem-solving skills, interpersonal connections, and student-teacher behavior. Research on interpersonal skills development suggests introducing scheduling, practical communication, reflective formative assessment, and collaboration to create a learner-centered approach that can improve teaching. Developing soft skills such as active listening, assertive communication, critical thinking, and empathy can also help students

thrive in classrooms. Teachers should employ effective methods to improve interpersonal skills while teaching academic and social competencies.

Keywords: Social skills; education; educational institutions; teacher training; teacher participation.

INTRODUCCIÓN

En un mundo en rápida evolución, es esencial seguir de cerca la contribución del sector educativo al desarrollo de las competencias y aptitudes cognitivas y personales de los estudiantes. La necesidad de socialización de los alumnos es un problema generalizado en muchos centros educativos. Aunque pueden tener relaciones satisfactorias con sus compañeros, a menudo carecen de interés por el trabajo colaborativo y la empatía. Por lo tanto, es imperativo adoptar métodos de enseñanza que fomenten el crecimiento de estas habilidades sociales cruciales.

De acuerdo con el informe, UNICEF (2020) las competencias interpersonales son denominadas competencias transferibles porque se refieren a las habilidades esenciales necesarias para adaptarse a distintos entornos en la vida. Estas habilidades pueden utilizarse en diversos espacios, como el laboral o el de las relaciones sociales. Asimismo, son esenciales para los estudiantes, ya que les permiten aprender de forma dinámica y adaptarse rápidamente a diversas circunstancias. Los estudiantes con habilidades blandas se convierten en ciudadanos que pueden afrontar de forma óptima los retos personales, cognitivos, sociales y económicos.

Por lo tanto, mejorar la eficacia pedagógica de las competencias interpersonales en una institución educativa es crucial. Para lograrlo, es vital que el educador posea la autoridad necesaria y haya perfeccionado los atributos que permiten a los alumnos desenvolverse con soltura tanto en el aula como en la sociedad en general. Cabe señalar que la mejora de las habilidades interpersonales redundará en un mejor rendimiento académico, una mayor asistencia a clase y la consecución de los objetivos vitales, lo que se traduce en resultados socioeconómicos positivos. Esto prepara a los individuos para navegar por futuros avances tecnológicos, perspectivas de empleo, trayectorias profesionales y patrones de interacción, reforzando en última instancia sus competencias básicas y capacitándolos para afrontar los retos de la sociedad moderna. El empleo de métodos pedagógicos prácticos mejora las facultades emocionales de los alumnos, contribuyendo así a su desarrollo general.

Asimismo, La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha identificado varias habilidades esenciales necesarias para que las personas, en particular los niños y adolescentes, afronten los retos de un mundo globalizado. Estas habilidades incluyen el autoconocimiento, la comunicación asertiva, la toma de decisiones, el pensamiento creativo, la gestión de emociones y sentimientos, la empatía, las relaciones interpersonales, la resolución de problemas y conflictos, el pensamiento crítico y la gestión de la tensión y el estrés.

Además los docentes acogen el rol de facilitador de las habilidades blandas respaldando un ambiente propicio y armónico de los estudiantes en el aula realizando una interrelación organizada, estructurada y regulada; porque suele suceder que los estudiantes pueden ocasionar emociones que no son controladas y es ahí donde el docente debe tener la capacidad de patrocinar modelos humanizadores de animación para la identificación de los sentimientos, emociones, necesidades e intereses del estudiante (Ouchen et al., 2023)

Es necesario indicar que la adquisición de habilidades sociales durante los primeros años de desarrollo es esencial para el éxito en los ámbitos personal y profesional. Sin embargo, es crucial utilizar materiales y técnicas de enseñanza adecuados que faciliten el procesamiento cognitivo para potenciar estas habilidades y promover el progreso. Aprovechando metodologías avanzadas basadas en principios científicos sólidos, podemos optimizar el proceso de aprendizaje y garantizar que las personas puedan adquirir las habilidades sociales necesarias para sobresalir en su vida personal y profesional (Machado & Rivera, 2020)

Ante estos desafíos nos formulamos interrogantes ¿Cuán importante son las habilidades blandas en la formación de los estudiantes? ¿Es necesario que los docentes tengan formación en habilidades blandas para el desarrollo de su práctica pedagógica?

Este ensayo trata de defender la incorporación del desarrollo de las habilidades interpersonales como componente fundamental de las prácticas pedagógicas escolares. de esta manera el ensayo se formula la siguiente pregunta ¿En qué medida la integración de la formación en competencias interpersonales en la práctica pedagógica mejora el desarrollo personal y profesional de los estudiantes?

Para ello se proponen cuatro argumentos que sostienen que las habilidades interpersonales mejoran el rendimiento académico y las interacciones sociales de los alumnos. En primer lugar, se define el concepto de habilidades interpersonales y, a continuación, se explica cómo contribuyen a mejorar la educación de los alumnos, seguidamente el argumento de cómo la pandemia afectó el desarrollo de esta competencia. El argumento final se centra en el papel de los profesores a la hora de impartir habilidades sociales a los estudiantes. Es importante señalar que dotar a los alumnos de los conocimientos adquiridos en el estudio académico los prepara para sobresalir en diversos entornos personales y profesionales.

MÉTODOS Y MATERIALES

Según Ramos (2020) el método exploratorio-descriptivo es un enfoque de investigación que combina una investigación con un examen exhaustivo de los atributos de un fenómeno o tema. El objetivo principal de la fase exploratoria es comprender en profundidad un tema al que se ha prestado escasa atención o del que se carece de información pertinente. Por el contrario, el objetivo de la fase descriptiva es definir y aclarar las características y cualidades del fenómeno investigado. Esta metodología permite una comprensión preliminar del tema investigado y sienta las bases para posteriores indagaciones.

Lo anterior y de acuerdo con Hernández et al. (2014) que señalan a la investigación exploratoria para que se lleve a cabo antes que la investigación descriptiva. La investigación exploratoria pretende reunir información que pueda ser útil para evaluar la viabilidad de llevar a cabo una investigación más exhaustiva de un escenario concreto del mundo real y para familiarizarse con fenómenos relativamente inexplorados. Los estudios exploratorios son cruciales para avanzar en la investigación descriptiva, ya que proporcionan los datos preliminares necesarios para comprender y caracterizar un fenómeno o circunstancia.

Por lo tanto, este ensayo ha sido considerado con método exploratorio, se ha investigado en las bases de datos electrónicas que contienen publicaciones académicas sobre educación y ciencias humanas. El análisis abarcó bases de datos de prestigio, como Redalyc, Scielo, Scopus y Dialnet.

La búsqueda de esta información estuvo orientada en los siguientes temas:

- Concepto de habilidades interpersonales.
- Contribución a mejorar los aprendizajes.
- Cómo afectó la pandemia al desarrollo de las competencias interpersonales.
- Papel de los docentes en las habilidades interpersonales de los estudiantes.

DESARROLLO

Las habilidades interpersonales y la práctica docente son aspectos esenciales del proceso educativo que los profesores deben dominar para guiar eficazmente a sus alumnos. Estas habilidades pueden ayudar a los profesores a alcanzar los objetivos necesarios en su formación para la sociedad. Este ensayo profundiza la importancia de estas habilidades y prácticas, explorando su impacto en los resultados de aprendizaje de los estudiantes en el aula.

Por lo que las habilidades interpersonales son un aspecto crucial de la formación en nuestra sociedad que está presente en la gestión y la empresa desde los años noventa. Incluyen habilidades emocionales, sociales y comunicativas que permiten a los individuos adaptarse a nuevas situaciones y comunicarse eficazmente con los demás para alcanzar sus objetivos. Asimismo, Ávila (1999) que menciona a Goleman (1998) a estas habilidades las conceptualiza como inteligencia emocional. La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995) quien destaca la importancia de las habilidades interpersonales para comunicarse de forma óptima con los demás y lograr los resultados deseados. Así pues, el desarrollo de las habilidades interpersonales es crucial para que los individuos sean cada vez más capaces y productivos a la hora de adquirir conocimientos y gestionar sus emociones de forma eficaz.

Marrero (2018) ofrece una definición exhaustiva considerando que las habilidades interpersonales se refieren al conjunto de competencias que los individuos adquieren para desenvolverse de forma óptima en diversos contextos académicos, profesionales, emocionales y personales. La inteligencia emocional, que engloba la toma de decisiones acertadas y oportunas, el trabajo en colaboración con los compañeros y el mantenimiento de conexiones sociales positivas, es una habilidad muy solicitada por la mayoría de los empleadores. El sector educativo pone gran énfasis en estas habilidades, por lo que existe un proceso de formación continua orientado a potenciarlas.

En relación con lo estudiado, el Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación de la Calidad Educativa (SINEACE) según la investigación de Aguinaga y Sánchez (2020) ha ratificado la insuficiencia de aprendizaje entre los estudiantes. Las estadísticas revelan que, de cada 100 niños, sólo entre 5 y 6 poseen la capacidad de resolver problemas matemáticos y demostrar habilidades de comprensión lectora. Además, apenas el 37,4% de los estudiantes de secundaria de entre 17 y 18 años que terminan sus estudios alcanzan un nivel superior. Esto indica la dificultad de los graduados para tomar decisiones y resolver problemas debido a su falta de compromiso, apatía e inseguridades. Estos retos exigen que las instituciones educativas amplíen sus horizontes y doten a los estudiantes de las competencias necesarias para hacer frente a las exigencias del mundo actual y futuro.

Dentro de este marco, el autoconocimiento consiste en aprender sobre los puntos fuertes, los puntos débiles, los valores y otros aspectos. La comunicación asertiva implica expresar ideas, emociones y necesidades de forma coherente y respetuosa en diversas situaciones y contextos, demostrando al mismo tiempo habilidades de escucha activa. La toma de decisiones requiere reflexionar y evaluar diversas soluciones alternativas a circunstancias adversas y considerar necesidades, intereses, criterios y posibles consecuencias para uno mismo y para los demás.

Por consiguiente, el pensamiento creativo combina la razón con la imaginación, las emociones y los sentimientos, entre otros aspectos, para abordar las dificultades o problemas de forma diferente y encontrar soluciones innovadoras. Gestionar las emociones y los sentimientos implica aprender y respetar las emociones propias y las de los demás para interactuar adecuadamente en un contexto armonioso. Responder de manera solidaria y respetuosa a las diferencias en las distintas circunstancias.

Asimismo, las relaciones interpersonales implican crear y mantener relaciones significativas con los demás y poner fin a las que no favorecen el desarrollo personal. La resolución de problemas y conflictos requiere la capacidad de identificar, transmutar y gestionar las dificultades de la vida cotidiana de forma innovadora y flexible, convirtiéndolas en una oportunidad de crecimiento en aspectos personales y sociales, de igual manera, el pensamiento crítico es la capacidad de cuestionar, investigar y llegar a conclusiones. La gestión de la tensión y el estrés implica identificar las razones del estrés y autorregularse con prontitud.

Mientras que las habilidades técnicas son específicas de determinados campos e industrias, las habilidades blandas pueden aplicarse en diversas situaciones psicosociales y servir a un propósito concreto. Estas habilidades tienen una naturaleza general y variable que les permite ser utilizadas en varias áreas de la vida de un individuo, incluyendo el cuidado de

la salud, la educación y los aspectos personales. Las habilidades interpersonales representan una alternativa para que los individuos y las comunidades lleven una vida plena centrada en el bienestar de los demás. Pueden ser muy valiosas en la sanidad y la educación, donde la empatía, la comunicación y las habilidades interpersonales son esenciales. (Martínez, 2014)

Para comprender la interacción de los adolescentes en el aula, es fundamental tener un conocimiento exhaustivo de sus características. Según Obledo (2021) los educadores tienen una importante responsabilidad hacia los estudiantes adolescentes, que incluye dar prioridad a su bienestar emocional, promover el compromiso y gestionar sus emociones, comportamiento y habilidades prácticas. El objetivo principal de la educación es facilitar la adquisición de conocimientos, la comprensión y la seguridad en sí mismo, capacitando a los estudiantes para aprovechar su potencial. Por lo tanto, las escuelas deben animar a los alumnos a explorar sus intereses y desarrollar su auténtico yo, proporcionándoles al mismo tiempo el apoyo y la orientación necesaria.

La importancia de adquirir habilidades interpersonales debe tenerse en cuenta en el actual mundo globalizado. Es crucial establecer estas habilidades en el entorno del aula para garantizar que los estudiantes alcancen el éxito. Además de desarrollar sus conocimientos técnicos, los estudiantes deben cultivar sus habilidades interpersonales para fomentar la confianza en sí mismos y el optimismo, esenciales para su crecimiento educativo. Zabalza (2001) subrayó la importancia de las habilidades interpersonales en los estudiantes y destacó la necesidad de proporcionarles la orientación necesaria para perfeccionar sus habilidades técnicas e interpersonales.

Hay que mencionar además que, en la enseñanza superior, los estudiantes deben asimilar plenamente los conocimientos cognitivos en diversos campos profesionales y aplicar el pensamiento crítico, la reflexión y la capacidad de resolución de problemas para superar retos complejos. Esto requiere el desarrollo de la inteligencia emocional, la proactividad, la adaptabilidad y la resiliencia, así como la capacidad de trabajar en colaboración y eficazmente con los demás. Aprender a aprender y convivir son aspectos críticos de este proceso y están estrechamente relacionados con el desarrollo de habilidades blandas esenciales para el éxito en entornos académicos y profesionales. Al cultivar estas habilidades, los estudiantes pueden convertirse en alumnos activos y comprometidos, equipados para prosperar en un panorama educativo en rápida evolución y sobresalir en sus futuras carreras. (Rodríguez, 2020)

Es esencial hacer hincapié en el desarrollo de las competencias interpersonales junto con los conocimientos técnicos en los programas de formación del profesorado, a esto Chinchay et al. (2023) descubrieron que un programa de formación inicial del profesorado centrado en el desarrollo de habilidades blandas es crucial para mejorar las interacciones profesor-alumno, potenciar los resultados socioemocionales y aplicar con éxito nuevas estrategias cognitivas. El estudio subraya la importancia de las competencias socioemocionales en la educación, que conforman la personalidad de los alumnos y ayudan a la adquisición de las habilidades duras.

En el panorama laboral actual, hay que mantener la importancia de las habilidades interpersonales. Para los educadores, incorporar estas habilidades a su formación profesional es vital para garantizar que se mantienen al día de las demandas sociales en constante evolución. Los centros educativos deberían ofrecer perspectivas de desarrollo profesional, como la formación y el entrenamiento, para mejorar la competitividad y la eficacia en la ejecución de las tareas. De este modo, los profesores podrán mejorar sus competencias y obtener una ventaja competitiva en el mercado laboral, con el consiguiente beneficio personal. (Herrera y Mendivil, 2023)

De la misma manera Chan y Zaldívar (2023) subrayan la relevancia de proporcionar una formación inicial completa a los profesores en relación con el desarrollo de las habilidades interpersonales, afirmando que las habilidades interpersonales son cruciales para que los estudiantes se enfrenten a las exigencias de la sociedad contemporánea. Sin embargo, el

reto es que los profesores en ejercicio pueden tender a deshacer el desarrollo de estas habilidades críticas en sus alumnos.

Según la investigación realizada por Reyes (2016) se ha establecido que la competencia de un profesor en una asignatura concreta tiene un impacto directo en el desarrollo emocional tanto del profesor como del estudiante. Además, garantizar el bienestar emocional de los profesores es imprescindible para su crecimiento profesional e influye significativamente en la dirección de sus carreras. Es crucial que los profesores realicen regularmente una introspección y un análisis emocional como parte de su rutina ética de autocuidado. Estas prácticas les permiten mantener un estado mental sólido y mejorar su resistencia y eficacia a la hora de enfrentarse a los retos de su trabajo.

Se desea subrayar en este ensayo la relevancia de las habilidades socioemocionales en las prácticas de los docentes, sobre lo manifestado por Vásquez et al. (2021) recalcan que el docente al poner en práctica las habilidades blandas mejora su enseñanza y su calidad humana al interrelacionar con los estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa, demostrando una mejora en el liderazgo, trabajo en equipo y en su práctica pedagógica, lo cual permitirá desarrollar en sus estudiantes estas competencias blandas que le servirán para lograr el desarrollo a nivel cognitivo y socioemocional.

Por su parte Vera (2016) afirma que las habilidades interpersonales son importantes para el rendimiento laboral y el crecimiento profesional. Estas competencias pertenecen a las habilidades del siglo XXI que permiten a las personas aprovechar sus conocimientos y experiencia para ofrecer un rendimiento excepcional en diversos campos y entornos.

Hay que mencionar además que el desarrollo de habilidades interpersonales en los estudiantes es crucial para su éxito en un contexto global. Sin embargo, los educadores necesitan formación adicional para inculcar estas habilidades de forma eficaz. Es necesario mejorar las prácticas pedagógicas, lo que se traduce en una aplicación deficiente y una cualificación limitada de los alumnos. Es necesario recalcar lo dicho por Castaño y Tocoche (2018) enfatizan que la falta de compromiso y la apatía de algunos docentes han contribuido a la baja motivación de los estudiantes hacia el aprendizaje. Adicionalmente, Baquero y Cárdenas (2019) sostienen que los docentes priorizan la "generación y transmisión cognitiva" sobre el desarrollo de habilidades blandas, lo que conlleva a prácticas pedagógicas inadecuadas.

Como demuestran las conclusiones de Salcedo-Hernández et al. (2023) el dominio de las habilidades interpersonales es un factor crucial para alcanzar el éxito profesional. Los profesionales han desarrollado estrategias eficaces para enseñar estas habilidades a los estudiantes, como ejercicios simulados que proporcionan experiencia práctica. A pesar de los costes iniciales, los beneficios a largo plazo que obtienen los estudiantes al adquirir estas habilidades hacen que el gasto merezca la pena. Además, las personas competentes pueden proporcionar un apoyo significativo.

Para mejorar la eficacia en el aula, los profesores deben estar dotados tanto de competencias tecnológicas como de inteligencia emocional. El desarrollo y el fortalecimiento de las habilidades blandas son cruciales para una interacción e interrelación óptimas con alumnos y colegas. Las habilidades de formación del yo, identificadas por Vidal (2019) se basan en la teoría de la inteligencia emocional de Goleman (2002) y en la teoría de May y Salovey (1997), que hacen hincapié en la integración del intelecto y los aspectos afectivos para el desarrollo holístico de los alumnos. Este enfoque integrador de la educación es esencial para cultivar habilidades blandas y una práctica docente eficaz.

En su reciente estudio, Villavicencio et al. (2022) han puesto de relieve una correlación significativa entre la inteligencia social y un ambiente escolar favorable. Los resultados sugieren que el desarrollo de la inteligencia social puede mejorar las habilidades de resolución de conflictos y promover prácticas educativas eficaces, mejorando la calidad de la educación.

Avanzando en el razonamiento. Lozano et al. (2022) señalan que la adquisición de cualidades interpersonales depende en gran medida de las habilidades sociales,

desarrolladas principalmente en la primera infancia a través de las interacciones con la familia y el entorno educativo. La capacidad de un profesor para gestionar eficazmente un aula o dirigir un equipo, promoviendo al mismo tiempo la resolución de conflictos y una convivencia adecuada entre las personas, puede verse obstaculizada por una toma de decisiones deficiente y por la falta de empatía. Los profesores deben poseer un firme dominio y una aplicación práctica de las habilidades interpersonales dentro de sus aulas para garantizar el éxito académico.

Con respecto a las habilidades blandas y las evaluaciones Roknuzzaman (2020) menciona que las evaluaciones mejoran las habilidades interpersonales y las perspectivas de empleabilidad de los estudiantes, al tiempo que facilitan la acumulación de capital social. Sin embargo, la participación de los estudiantes en las actividades curriculares no tiene relevancia posiblemente debido a la disparidad de trato entre hombres y mujeres. Las habilidades interpersonales son cruciales para el éxito profesional. Los profesionales han creado estrategias eficaces para enseñar estas habilidades a los estudiantes, incluyendo ejercicios simulados que proporcionan experiencia práctica, los beneficios a largo plazo para los estudiantes merecen la pena. Los profesionales ofrecen un amplio apoyo.

La pandemia del COVID-19 ha puesto de relieve la importancia de las competencias interpersonales, especialmente en el ámbito profesional, las habilidades blandas como la comunicación eficaz, la resolución colaborativa de problemas y las capacidades interpersonales se han convertido en cruciales para que los profesionales se adapten rápidamente al cambiante panorama laboral, la pandemia ha hecho imperativo que los profesionales participen activamente en actividades de equipo y trabajen sin problemas con sus compañeros. Araújo y Ribeiro (2023) han destacado la importancia de las habilidades interpersonales en el mundo post pandémico, donde son necesarios programas de formación que den prioridad a los conocimientos técnicos, la comunicación y la adaptación.

CONCLUSIONES

Según la revisión de literatura en el presente ensayo, se afirma la pregunta de investigación, en donde la integración de la formación en habilidades blandas en la práctica docente mejora el desarrollo personal y cognitivo de los estudiantes. La eficacia de la enseñanza radica en su capacidad para potenciar el crecimiento de las habilidades sociales de los alumnos, que es fundamental para afrontar y cambiar las circunstancias sociales en aras del progreso de la comunidad mundial. La educación desempeña un papel significativo a la hora de contribuir al progreso de la sociedad al impartir capacidades cognitivas, facilitar el pensamiento analítico y promover la coexistencia pacífica.

Incorporar la regulación emocional y el desarrollo de aplicaciones en los planes de estudio y los programas de aprendizaje es crucial para mejorar la calidad de la enseñanza y el desarrollo holístico de los estudiantes. Esto se debe a que estas competencias repercuten positivamente en el progreso cognitivo, personal y profesional, así como en las relaciones interpersonales. Por lo tanto, los educadores deben enseñar habilidades de gestión emocional a los alumnos de los centros educativos para que puedan manejar diversas situaciones de forma constructiva. Al integrar estas habilidades en el diseño de las iniciativas educativas, los educadores pueden facilitar el progreso holístico de los alumnos y garantizar unos resultados óptimos.

Estas habilidades, que abarcan la empatía, el pensamiento crítico y creativo, la toma de decisiones, el conocimiento de uno mismo, la comunicación asertiva, la gestión de las emociones y los sentimientos, las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos, son esenciales para preparar a las personas para afrontar los intrincados retos de la vida moderna y la interdependencia sociedad global. Al perfeccionar estas habilidades, los estudiantes pueden adaptarse mejor a situaciones complejas, pensar de forma innovadora y comunicarse eficazmente con los demás.

El desarrollo de las habilidades blandas es un elemento crucial que requiere insistencia desde la primera infancia y persistencia a lo largo de todos los años que componen su formación básica. La adquisición de estas habilidades permite a los estudiantes aumentar sus competencias y prosperar profesionalmente una vez que terminan su educación y empiezan a trabajar. Los educadores deben reconocer la importancia de estas habilidades, ya que son fundamentales para garantizar sus capacidades de liderazgo, gestión y formación. Además de lo anterior, se concluye con la necesidad de establecer el adecuado manejo de conceptos y constructos dentro de la semántica de competencias, habilidades y capacidades para coadyuvar a la comprensión y abordaje en este tema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguinaga, S., y Sánchez, S. (2020). Énfasis En La Formación De Habilidades Blandas En Mejora De Los Aprendizajes. *EDUCARE ET COMUNICARE: Revista de Investigación de La Facultad de Humanidades*, 8(2), 78–87. <https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.470>
- Araújo, L., y Ribeiro, A. (2023). As “Soft Skills” E O Desempenho Profissional Percebido Durante a Pandemia Da Covid-19. *Journal of Globalization, Competitiveness and Governability*, 17(3), 51–72. <https://doi.org/10.58416/gcg.2023.v17.n3.02>
- Ávila, A. (1999). Inteligencias múltiples: Una aproximación a la teoría de Howard Gardner. In *Revista Horizontes Pedagógicos* (Vol. 1, Issue 1, p. 2). <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4892998&info=resumen&idioma=SPA>
- Baquero, D., y Cárdenas, S. (2019). Habilidades transversales, desarrollo personal y profesional en la docencia a través de la plataforma Habilidadic. *Proceedings of the Institution of Mechanical Engineers, Part J: Journal of Engineering Tribology*, 224(11), 122–130. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500421
- Castaño, F., y Tocoche, Y. (2018). Inteligencias Múltiples y competencias emocionales en estudiantes. *Campo Abierto*, 33–50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6571036>
- Chan, G., y Zaldívar, M. (2023). Factores que influyen en el desarrollo de habilidades blandas en la formación inicial de profesores. *Revista Publicando*, 10(38), 54–65. <https://doi.org/10.51528/rp.vol10.id2367>
- Chinchay, J., Bartolomé, A., y Ozoriaga, E. (2023). Artículo de investigación Las habilidades blandas y su práctica en docentes Soft skills and their practice in teachers. *Revista Peruana de Investigación e Innovación Educativa*, 3. <https://doi.org/https://doi.org/10.15381/rpiiedu.v3i2.25377>
- Goleman, D. (2002). Importancia de la Inteligencia Emocional. Test emocional. *Educación XX1*, 5, 77–96. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. <https://www.digitalrepositorio.com/items/show/2>
- Herrera, L., y Mendivil, L. (2023). Cualificación docente en habilidades blandas como factor de mejora de la gestión escolar en tres Instituciones Educativas Rurales de Montería. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 9740–9752. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6077
- Lozano, M., Lozano, E., y Ortega, M. (2022). Habilidades blandas una clave pasra brindar educación de calidad: Re- visión teórica. *Revista Conrado*, 8.5.2017, 2003–2005.

http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttextypid=S2528-79072023000200183

- Machado, M., y Rivera, L. (2020). Importance of soft skills in the life project of middle. *Revista ChaKiñan*.
<https://chakinan.unach.edu.ec/index.php/chakinan/article/view/890>
- Marrero, O. (2018). Habilidades Blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 1–18.
<https://chakinan.unach.edu.ec/index.php/chakinan/article/view/890>
- Martínez, V. (2014). Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario Educativo*, 28(63), 61. <https://doi.org/10.21500/01212753.1488>
- Obledo, H. (2021). El conocimiento de la adolescencia y su implicación en la práctica docente. *Sincronía*, XXV(79), 677–704.
<https://doi.org/10.32870/sincronia.axxv.n79.35a21>
- Ouchen, L., Tifroute, L., y El Hariri, K. (2023). Emotional Competency in Teaching: A Qualitative Study of Practices among Preschool and Elementary School Teachers. *International Journal of Learning, Teaching and Educational Research*, 22(6), 459–474. <https://doi.org/10.26803/ijlter.22.6.24>
- Ramos, C. (2020). Alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1–6.
<https://doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>
- Reyes, S. (2016). Fortalecimiento de las habilidades blandas para el mejoramiento de la convivencia escolar a través de un OVA en estudiantes de 5° de primaria del Colegio Francisco Javier Matiz. *Repositorio de La Universidad Antonio Nariño*, 1–23.
repositorio.uan.edu.co/handle/123456789/6454
- Rodríguez, J. (2020). Las habilidades blandas como base del buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal*, 5(2), 186–199.
<https://doi.org/10.33890/innova.v5.n2.2020.1321>
- Roknuzzaman, S. (2020). Does soft skill development vary among the students? A gender perspective. *Turkish Journal of Education*, 9(3), 205–221.
<https://doi.org/10.19128/turje.658198>
- Salcedo-Hernández, M., Colán-Hernández, B., Mora-Barajas, J., y Romero-Carazas, R. (2023). Importancia de las habilidades blandas para la reducción del estrés estudiantil: una revisión sistemática. *Revista San Gregorio*, 1(54), 183–208.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttextypid=S2528-79072023000200183
- UNICEF. (2020). Importancia del desarrollo de habilidades transferibles en América Latina y el Caribe. *Fondo de Las Naciones Unidas Para La Infancia (UNICEF)*, 61.
https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2020-07/Importancia-Desarrollo-Habilidades-Transferibles-ALC_0.pdf
- Vásquez, S., Vásquez, S. A., Vásquez, C., Vásquez, L., Castillo, H., y Gomez, J. (2021). Habilidades blandas: su importancia para el desempeño docente. *Paidagogo*, 3(2), 4–16. <https://doi.org/10.52936/p.v3i2.63>
- Vera, F. (2016). La educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado Infusing soft skills into the higher-education curriculum: key to the development of advanced human capital. *Revista Akademeia*, 7(1), 53–73.
[http://repositorio.ugm.cl/bitstream/handle/12345/1407/Infusion de habilidades.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.ugm.cl/bitstream/handle/12345/1407/Infusion%20de%20habilidades.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Habilidades Blandas en la práctica Docente

- Vidal, J. (2019). Desarrollo De Habilidades Blandas. In *Ministerio Público*. <https://docplayer.es/91873957-Desarrollo-de-habilidades-blandas-dr-javier-vidal-soldevilla-doctor-en-psicologia-magister-en-docencia-universitaria-psicoterapeuta.html>
- Villavicencio, J., Bocanegra, M., Cordero, L., y Morán, C. (2022). Inteligencia social y convivencia escolar en una institución pública del Perú. *Revista Boliviana de Educación*, 4(6), 40–51. <https://doi.org/10.33996/rebe.v4i6.802>
- Zabalza, M. (2001). (V) *Competencias Docentes del Profesorado Universitario*. Editorial Narcea. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9069404>